

Homenaje a Alfredo Lacouture Dangond, pionero en la agroindustria de la palma

Un minuto de silencio y unas sentidas palabras de reconocimiento para Alfredo Lacouture Dangond fue el homenaje póstumo de la comunidad palmicultora para este empresario del agro, durante el desarrollo del XXXIX Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite.

El Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, Luis Eduardo Betancourt Londoño, pidió a los asistentes un minuto de silencio en memoria de este pionero de la palma en la Zona Norte de Colombia, y se reconocieron algunas de las virtudes que acompañaron al gestor de la empresa C.I. El Roble, tales como su tenacidad, disciplina, hidalguía y vocación de servicio.

Por su marcado espíritu empresarial, este samario puso su grano de arena a la paz del país a través del apoyo a los pequeños agricultores de palma de aceite del Departamento de Magdalena y trabajó por un futuro mejor para ellos, compartiendo sus conocimientos y siendo motivador de pujanza y progreso.



Foto: Archivo familiar.

En su memoria

El pasado 31 de mayo del 2011, Alfredo Lacouture Dangond falleció a los 75 años de edad, a causa de un accidente en su residencia.

Su tierra lo trató como uno de sus mejores hijos y por ello recibió la Cruz de Bastidas, por su contribución y aporte al desarrollo de la capital del Magdalena. Lacouture Dangond fue concejal y cónsul honorario de Francia en Santa Marta.

Con su empuje y tenacidad contribuyó notablemente al desarrollo y a la prosperidad de los magdalenenses. Fue un trabajador incansable desde temprana edad, luego de realizar sus estudios en el exterior, regresó al país con un claro derrotero empresarial al lado de su padre, Carlos Lacouture y su hermano Hernando, y dedicó su

vida a crear negocios y aportar al desarrollo social.

Fue un consagrado ganadero, arrocero y algodónero, ocupó los primeros lugares a nivel nacional y posteriormente decidió incursionar en la producción de palma africana hasta el último de sus días, para llevar a su empresa C.I. El Roble S.A. a obtener los mejores estándares de calidad y rentabilidad.

Quienes lo conocieron, lo recuerdan como un abanderado de causas nobles, amigo de sus amigos, humilde, sencillo y generoso. Se ganó el título de "El hombre del corazón de pan" por su desprendimiento con los demás.

Fue un hombre calmado ante las adversidades, intenso ante la consecución de sus objetivos, formador de nuevas generaciones y nunca dudó

de lo fundamental: el respeto, la disciplina, el amor, la dedicación y el servicio a la comunidad.

Ciudadano comprometido con el progreso, fue Alcalde Mayor de Santa Marta y hasta el final de sus días generó progreso en espacios de convivencia, hermandad, amistad y trabajo.

Casado con Isabel Mónica Pinedo Alzamora, formó un hogar en donde reinó el respeto y el amor durante sus 39 años de matrimonio, rodeados por sus hijos y nietos. Sus hijos son Mónica Cristina, María Claudia, Victoria Eugenia, Alfredo Luis y Alberto Mario. Fue centro de unidad para su familia y ésta fue su gran pasión, al igual que su empresa, lugar en el cual también compartía gratos momentos con sus colaboradores. Paz en su tumba.